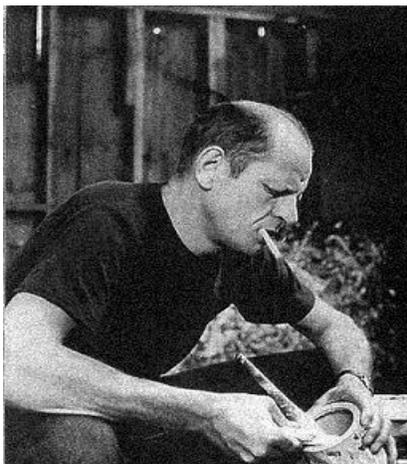


POLLOCK, MAESTRO DEL EXPRESIONISMO ABSTRACTO

Andrés Saborío – Bejarano

Artista polifacético dedicado exclusivamente a la creación musical, pictórica y literaria. Comparte esta actividad con la de pianista acompañante de cantantes e instrumentistas. Licentia Docendi e integrante de la Corporación de Maestros del Colegio de Artes Plásticas, es miembro del Consejo Académico en Música, Catedrático de la U.A.C.A., profesor de Apreciación del Arte en la UNI.C.A., maestro de música en el Conservatorio de Castilla, en la Escuela Municipal de la Unión de Tres Ríos, y Director del Estudio Privado de Enseñanza Artística H-61 (Apartado Postal 470-1000 San José - Costa Rica). Correo electrónico: estudioh_61@hotmail.com

Quiero expresar mis sentimientos y no ilustrarlos
Jackson Pollock.



Jackson Pollock

Paul Jackson Pollock nació en Cody, Wyoming, Estados Unidos, el 28 de enero de 1912. Pasó su juventud en el Oeste, entre Arizona y California. De 1925 a 1929 cursó estudios en la Escuela Superior de Artes Aplicadas en Los Ángeles, y después pasó a Nueva York, donde prosiguió durante dos años sus estudios de Arte en la Art Students League, principalmente junto a Thomas Hart Benton. Se ha comentado mucho la curiosa circunstancia de que el más abstracto de los pintores norteamericanos, haya sido discípulo de un realista como Benton, pero Pollock ensayó muchos maestros y estilos antes de formar el suyo: Los mexicanos, los surrealistas, “Picasso (1881 – 1973) (ver 1.-“Picasso, auténtico genio del arte moderno”, de ARTISTAS, del *Acta Académica* número 24) y otros.

Pollock regresó con frecuencia al oeste antes de fijar su residencia en Long Island, Nueva York.

Se casó con la también pintora Lee Krasner y al final de su vida separado de ésta, tuvo una aventura con Ruth Kligman.

Participó en el “W.P.A. Federal Art Project” de 1938 a 1942 y, durante cierto tiempo, trabajó con Hans Hofmann. Figuró entre los artistas abstractos agrupados en torno a la Fundación Salomón R. Guggenheim, creada en Estados Unidos en 1939. Su primera obra que pasó a una colección pública fue la titulada “The She Wolf”, adquirida por el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1944, un año después de haber celebrado el artista su primera exposición individual.

Un importante conjunto de las obras de Pollock fue presentado en la Bienal de Venecia en 1950.

Durante su período de formación conoció la pintura de los muralistas mexicanos, que le impresionó hondamente. Comenzó su carrera con obras figurativas, en las que presta ya particular atención a los valores matéricos y el cromatismo. Hacia 1938 empezó a interesarse por la pintura abstracta e informalista, y para las obras de este período buscó inspiración en el mundo de los indios americanos. El año 1947 fue decisivo en su trayectoria, ya que fue cuando adoptó la peculiar técnica del *dripping*: En lugar de utilizar caballete y pinceles, colocaba en el suelo el lienzo y sobre él vertía o dejaba gotear la pintura, que manipulaba después con palos u otras herramientas, e incluso a veces le daba una gran consistencia mediante la adición de arena e incluso fragmentos de vidrio.

Así, en su producción se distinguen cuatro períodos: El primero, durante los años 30, realista y naturalista dentro del estilo de Thomas Benson; el segundo, de evolución hacia el expresionismo y el abstractismo; en el tercero introduce su famosa técnica del “dripping” (regado de la tela con pintura líquida) que, según parece, le fue inspirada por Max Ernst; y el cuarto, de retorno a procedimientos más convencionales y al empleo del pincel, con colores limitados principalmente al pardo y al negro.

En cuanto a su técnica de goteo, colocaba en el piso del taller los enormes lienzos, que a veces medían de tres a cuatro y medio metros de largo y luego, con un palillo sumergido en un cubo de pintura aguada (a veces de la usada en los edificios), el pintor guiaba un chorrito de líquido sobre la tela.

Acerca de sus originales procedimientos, el propio artista escribió: “Nunca apoyo mis cuadros sobre un caballete”. Es raro, también, que tense la tela antes de comenzar. Prefiero clavarla tal como está a un muro o al suelo, pues necesito una superficie resistente. En el suelo pinto más a gusto y más cerca de mi obra; en cierto modo, así formo parte de ella, pues puedo marchar a su alrededor y trabajar por sus cuatro lados, situándome literalmente “en el centro” del cuadro, de un modo muy semejante al método de los pintores de arena pieles rojas del Oeste...

Cuando ya estoy dentro de mi obra, no me doy cuenta de lo que hago. Es después de un período de adaptación cuando empiezo a ver dónde estoy. No dudo en transformar lo conseguido, en destruir la imagen, pues el cuadro tiene vida propia que me esfuerzo en dejar

que se exteriorice. De esta forma trabajo en un estado de armonía y de comunicación que hace que la pintura sea lograda.

Pollock dijo que necesitaba un “período para entrar en relaciones” con cada pintura y que esta poseía “una vida propia”, lo cual hizo que algunos de sus detractores pensarán que toda su producción era fruto del azar. Pero esas descripciones son frases de pintor, que habrían sido comprendidas por Tiziano o Courbet. Hoy sus cuadros nos parecen ricos, llenos de vida, y no obra del acaso.

Gracias al apoyo de algunos críticos como Harold Rosenberg, su nombre, asociado a las obras realizadas con la técnica del *dripping*, se convirtió en uno de los más significativos representantes del expresionismo abstracto o de la *action painting*, tendencia de la que, con De Kooning, es el exponente más típico y destacado.

Fue así mismo uno de los primeros artistas en eliminar en sus obras el concepto tradicional de composición y en mezclar signos caligráficos con los trazos pictóricos.

No obstante, la composición dentro de cualquier estilo y escuela pictórica, incluyendo el expresionismo abstracto, existe implícita dentro de la obra misma. Lo que el arte abstracto suprime, es el modelo exterior, pero ideas como punto, línea, tono, color, contraste, textura, geometría, perspectiva, etc., están siempre presentes aunque en mayor o menor grado en cada caso particular.

Por otra parte, bajo el denominador común del informalismo, referente a sus realizaciones posteriores a 1946, se analizan la potencia expresiva de la materia, la complejidad de nuevos espacios abstractos, relacionados con las investigaciones de la topología, o la vitalidad de las líneas, a las que la rapidez de trazado convierte en una especie de diagrama sismográfico, que refleja los impulsos y estados interiores del autor.

A partir de la década de 1950, simultaneó la pintura abstracta con obras figurativas o semifigurativas en blanco y negro, pero su nombre ha pasado a la posteridad, sobre todo, en relación con los grandes lienzos abstractos de vivo colorido, donde los trazos se entrelazan hasta formar una trama densa y compacta (una especie de maraña) de gran impacto.

La característica más acusada en las obras que mejor representan a Pollock es, según descripción del pintor Antonio Saura, la creación dentro del cuadro de “un torbellino de tonos vivos, entrecortados por zonas vacías y torturados cambios rítmicos que crean un complejo sonoro de brechas y simas inusitadas”.

Por otra parte, Jackson Pollock fue toda su vida un bohemio, además de ser alcohólico desde los 17 años y estar en tratamiento psiquiátrico; era depresivo y tenía una veta autodestructiva.

Su postura de hombre rudo del oeste norteamericano lo llevó, en el momento justo, a convertirlo en el líder del movimiento pictórico contemporáneo. Namuth en un filme

documental y la controversial publicidad de la revista *Life*, lo enaltecieron con éxito prematuro como pintor, en leyenda, en icono mundial a la vez que como producto comercial.

Pollock llegó a ser el más famoso pintor abstracto de Norteamérica. En el decenio de 1945 a 1955 el centro de interés del mundo artístico pasó de París a Nueva York, y en gran parte por causa de Pollock.

La exposición que hizo en la serie del Museo de Arte Moderno de Nueva York, dedicada a un grupo de “Artistas a mitad de su carrera”, se convirtió repentinamente en un homenaje a su memoria cuando murió violentamente en un accidente de automóvil, en Springs, el 11 de agosto de 1956.

El cine llevó a la pantalla la vida del talentoso pintor, en la interpretación del actor y director Ed Harris.

Por otro lado, en 1998 el Museo de Arte Moderno de Nueva York ofreció una retrospectiva completa de la obra de este maestro del siglo XX.

La pintura occidental estuvo prohibida en Irán durante veinte años, los líderes islámicos llegaron incluso a destruir obras de Picasso y Matisse, pero recientemente se abrió una exposición con las telas que sobrevivieron y entre ellas estaban las de Jackson Pollock.

Obras importantes: *Postes azules* o *Número 11*, 1952; *Número 1*, 1948; *Número 12*, 1952; *Ritmo Otoñal*, 1950; *Lucifer*, 1947; *Catedral*, 1947; *Arabesco*, 1947; *Summertime*, 1949; *Bruma lavanda*, 1950; *Número 32*, 1950; *Retrato y su sueño*, 1953;...



Pollock en plena inspiración